

# CIENCIAS SOCIALES

REVISTA DE LAS CARRERAS DE SOCIOLOGÍA Y DE POLÍTICA  
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Vol. 36, DICIEMBRE 2014, ISSN 0252-8681 • REVISTA INDEXADA EN LATINDEX



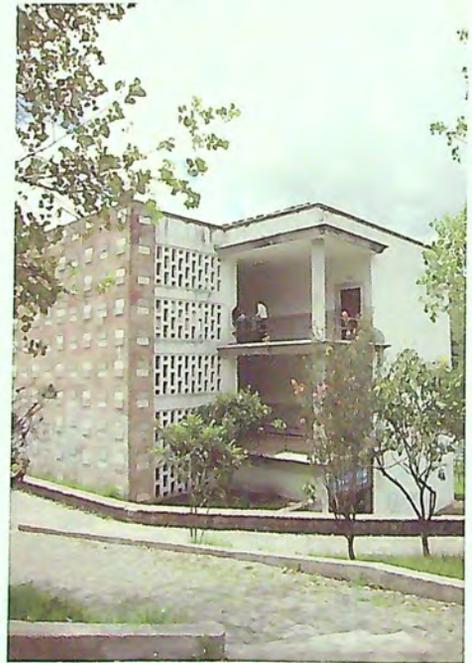
ISBN: 978-9942-945-16-7



9789942945167



36



**Autoridades:**

Rector: Dr. Fernando Sempértegui Ontaneda  
 Vicerrector Académico: Dr. Nelson Rodríguez Aguirre  
 Vicerrector Administrativo: Econ. Marco Posso  
 Zumárraga

**Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales:**

Decano: Dr. Patricio Sánchez Padilla

**Carreras de Sociología y de Política:**

Director: MSc. Francisco Hidalgo.

**Consejo Editorial:**

Napoleón Saltos Galarza. Ecuador (Director)  
 Rafael Polo Bonilla. Ecuador (Codirector)  
 Francisco Hidalgo Flor. Ecuador (Codirector)  
 Beatriz Miranda. Amsterdam  
 Alicia Castellanos Guerrero. México  
 Eduardo Subirats. España  
 Eduardo Grunner. Argentina  
 Benjamin Mayer. México  
 Enrique Ayala Mora. Ecuador  
 Francisco Rohn. Ecuador  
 Elías José Palti. Argentina  
 Luciano Concheiro. México  
 Francois Houtart. Bélgica  
 Roberto Follari. Argentina  
 Jairo Estrada. Colombia  
 Jorge Acanda. Cuba

**Consejo asesor y evaluador:**

Mónica Mancero  
 Silvia Vega  
 Miguel Ruíz  
 Mario Unda  
 César Albornoz  
 Marcelo Bonilla  
 María Augusta Espín  
 David Chávez  
 Andrés Osorio  
 Ricardo Sánchez  
 Diana Novillo  
 Pablo Celi

**Revista Ciencias Sociales:**

Fundada en 1976

**Diseño**

Fabián Ponce G.

Correo electrónico: rcsociales@gmail.com



FOTO PORTADA: Scott Betts, 123RF.com

Impresión:

Editorial Universitaria  
 Universidad Central del Ecuador



# Indice

Presentación	6
<b>DOSSIER: CIENCIAS SOCIALES</b>	
Del sujeto a los modos de subjetivación, Rafael Polo Bonilla	8
La estética de las ciencias sociales, Napoleón Saltos Galarza	22
Posibilidades y límites de las industrias culturales, Roberto Follari	36
La educación superior: retos y perspectivas, François Houtart	44
Las cartografías como experiencia etnográfica para la subjetivación y territorialidad emancipatorias: casos en América Latina, Luis Herrera Montero	56
Relación entre libertad y política según Hannah Arendt, Gerardo Nieves Loja	68
Democracia deliberativa en Habermas: una relectura a luz de las transformaciones en América Latina, Mónica Macero	80
Feminismo y marxismo en el siglo XXI: nuevas coordenadas para el debate, Silvia Vega Ugarte	92
La democracia bajo las patas de los caballos, Daniel Gutiérrez	104
Evolución histórica y nuevos retos del Estado, José Manuel Canales Aliende	108
<b>REALIDAD SOCIAL</b>	
Este gobierno tiene rasgos autoritarios, entrevista a Mario Unda	122
Eleições de 2014 no brasil: classes e projetos em disputa, Roberto Leher	128
Rusia, el sistema-mundo capitalista y la economía política de la "Gran Involución", Iván Emilio León	144
<b>HOMENAJES</b>	
Homenaje a Manuel Chiriboga, Francisco Hidalgo	158
Homenaje a Blanca Muratorio: una particular forma de celebrar la vida, Katy Álvarez	164
<b>RESEÑAS</b>	
"La crítica y sus objetos", Andrés Ortiz Lemos	169
Normas para la publicación de artículos	170
Procedimiento para aprobación de artículos	171

# LAS CARTOGRAFÍAS COMO EXPERIENCIA ETNOGRÁFICA PARA LA SUBJETIVACIÓN Y TERRITORIALIDAD EMANCIPATORIAS: CASOS EN AMÉRICA LATINA

---

Luis Herrera Montero

*Antropólogo, Máster en Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación. Doctor en Artes y Humanidades.*

## RESUMEN

En esta propuesta epistémica y metodológica, la cartografía es una metodología contemporánea de investigación, que permite articular procesos de subjetivación y perspectivas sociales de lucha política, en tanto construcciones culturales, con técnicas etnográficas. En ese sentido, cualquier investigación cartográfica tiene como eje político el anclaje territorial. Consecuentemente, la cartografía sirvió para la comprensión de proyectos políticos de organizaciones sociales-urbanas de Argentina, la demarcación geográfica de los territorios indígenas en Brasil y al mapeo de los lugares sagrados como objetivo principal de asociaciones de chamanes en Quito - Ecuador

**PALABRAS CLAVE:** territorio, cartografía, subjetivación-subjetividad, política, organización, indígenas.

## ABSTRACT

This article posits an epistemic and methodological approach, in which cartography consists in a contemporary research methodology that promotes the articulation of subjectivation processes and social struggle perspectives, as cultural constructions, with ethnographic techniques. In this sense, the core axis of any cartographic research is its territorial foundation. Furthermore, cartography is a clue tool for understanding political projects of Argentinean urban organizations, geographic demarcations of indigenous territories in Brazil, and mappings of sacred places as a main goal for shamans associations in Quito, Ecuador.

**KEY WORDS:** territory, cartography, sujetivation-subjetivity, politic, organization, indigenous.

RECIBIDO: 2014 - 10 - 17  
APROBADO: 2014 - 11 - 23

## INTRODUCCIÓN

La investigación no debe considerarse fuera de la mutua complicidad entre la política y la episteme. Investigar es una tarea para la emancipación social y epistémica. De este modo, se plantea el abordaje de la subjetivación y el territorio, como tópicos de indole eminentemente política. Se pretende, por tanto, que la construcción de teoría permita clarificar la inmensa complejidad que contiene la experiencia en términos de subjetivaciones y concreciones territoriales: Desde la perspectiva mencionada, se trata de comprender a la experiencia también como fundamento explicativo de lo real, donde el conocimiento y la sabiduría popular se encuentran en estrecho vínculo con las relaciones de poder social..

Desde la postura expuesta, se propone posturas contrapuestas a las visiones hegemónicas de la ciencia y sus limitadas lecturas dualistas entre conocimiento científico y vulgar. La ciencia es parte de la compleja experiencia social en la construcción de saberes, conocimientos y tecnologías. Se considera que los saberes conocimientos, tecnologías y la ciencia son producto social, con base en múltiples experiencias. "La experiencia es la pluralidad unitaria y continua del conocimiento" (Benjamin, 2000).

En términos metodológicos, no se plantea un aporte desde instancias exclusivamente académicas-científicas, sino que se desarrolla una propuesta de metodología etnográfica, sostenida en diálogos con diversidad de actores, organizaciones y movimientos sociales. En síntesis, se trabaja lo etnográfico como experiencias en diálogo, como articulación entre teoría y práctica. Es dentro de la riqueza de la experiencia y/o experiencias que se comparte el análisis de etnografías en materia de territorio y subjetivación.

El haber enfatizado en el valor epistémico de la experiencia, no significa que el trabajo se sostenga en la sistematización de experiencias, una metodología muy usada en América Latina para el análisis del acumulado de los procesos políticos de diversos actores sociales. Los aportes de la sistematización de experiencias son relevantes, pero en este artículo se pretende un abordaje más delimitado a temas como la subjetivación y el territorio, aspectos que requieren de precisiones metodológicas y teóricas más acorde a contribuciones desde la cartografía en experiencias etnográficas en América Latina.

## Territorio

El territorio ha sido analizado por diversas disciplinas; para la geología la importancia se concentra en las condiciones físicas de las capas terrestres, para las ciencias de la vida, en cambio, lo fundamental se ha direccionado hacia la biodiversidad y para las sociales el predominio ha radicado en explicar los usos y abusos culturales. Sin embargo, como categoría el territorio tiene un debate teórico que irrumpe con fuerza hace aproximadamente veinte años.

El territorio ha sido analizado por diversas disciplinas; para la geología la importancia se concentra en las condiciones físicas de las capas terrestres, para las ciencias de la vida, en cambio, lo fundamental se ha direccionado hacia la biodiversidad y para las sociales el predominio ha radicado en explicar los usos y abusos culturales. Sin embargo, como categoría el territorio tiene un debate teórico que irrumpe con fuerza hace aproximadamente veinte años.

Actualmente se concibe al territorio en relación estricta con el poblamiento: las poblaciones se construyen y transforman dentro del territorio, pero también son construidas y transformadas por este. "Así, diríamos que la población es parte constitutiva del territorio que habita, así como el territorio es parte constitutiva de la población que en él reside" (Rubiano, González, Toledo y Zamudio, 2003: 20). No obstante, si se amplía el significado de población, es posible comprender con rigor que las poblaciones no son solamente humanas, sino que incluyen diversidad de otros seres vivos. De este modo, en el territorio cohabitan heterogeneidad de seres entre micro-organismos, plantas, animales y seres humanos. El territorio implica interacciones múltiples a partir de necesidades biológicas y sociales. En el territorio, las poblaciones construyen sistemas y ecosistemas. El tema de la interacción, motiva analizar, además, que el territorio no es un espacio homogéneo, sino un tramado de sobrevivencias, convivencias y disputas: animales alimentándose del mundo vegetal, carnívoros apresando a especies herbívoras y seres humanos modernos explotando exageradamente los recursos naturales, poblando el planeta sin contención alguna y colocando a éste en situaciones de indiscutible riesgo. En definitiva, interesa concebir al territorio no como exclusividad de seres humanos, como aún se considera dentro de variedad de programas y proyectos de diferentes Estados y estilos de vida moderna.

## Subjetivación

En términos de Guattari, la subjetivación es producción de subjetividad<sup>1</sup>. Para este autor el tema y la problemática o se reducen al ámbito individual, sino que son eminentemente sociales y obedece a procesos de producción de realidad, por tanto, contruidos en la práctica. En esa tónica, subjetivar implica actores y productores de lo social, fruto de interacciones y agencias que se hacen en la praxis, es decir, mucho más que un ser cognoscente. Lo mencionado se diferencia radicalmente del sujeto cartesiano, que duda frente a la veracidad de una realidad material, percibida a través de los sentidos<sup>2</sup>. Bajo estas fundamentaciones, el sujeto se construye en relación con otros sujetos, cuyas existencias no son abstractas, sino que existen como fruto de agencias socioculturales. En definitiva, la subjetivación se contrapone a todo tipo de preceptos idealistas y metafísicos.

Adicionalmente, continuando con Guattari, el uso del concepto de subjetivación conlleva mayor integridad y rigor que el de ideología, debido a que su campo es la materialidad y la concreción más que la representación y la interpretación. No se trata tan solo de entender el mundo como los sectores dominantes lo entienden o codifican, sea mitológicamente o como falsas conciencias. Se reitera, en este caso, la subjetividad es sometida a las dinámicas de producción de realidad.

Para Guattari, la subjetivación no debe concebirse en forma aislada, sino integrada en las dinámicas y ejercicios clasistas de dominación. Este componente fue inadvertido para el marxismo dogmático y simplista, no así para el mundo del capital, que siempre tuvo claro la importancia de construir comportamientos funcionales al consumo, a la acumulación clasista de la economía y al control social. En esta lógica, no se permite el encuentro social ni la emancipación-singularización, sino que se promueven y desarrollan condicionantes hacia la individualidad. La individuación es parte de la estrategia subjetivante del poder capitalista. Dentro de la lógica del capital, se entiende a la subjetivación con mayor nivel de prioridad que al acto de generar materias primas e instrumentos de trabajo. La subjetivación, en tiempos modernos, responde a procesos productivos determinados por la maquinaria capitalista, para usar el término Guattari precisa insistentemente.

Sin embargo, Guattari también nos comparte una visión radicalmente distinta, ya que la subjetivación que le interesa es la que promueve la singularidad, como producto de agencias colectivas. Es necesario clarificar que la subjetivación-singularización no se sostiene en propuestas de imposición social, sino que se fundamenta en el valor de la pluralidad-multiplicidad emancipándose en devenires. En

<sup>1</sup> El concepto de subjetividad se ha usado más para abordajes estrictamente epistemológicos y hermenéuticos.

<sup>2</sup> Estas afirmaciones Guattari las comparte en diversos eventos: debates y

entrevistas con gente de sectores académicos y sectores sociales de Brasil.

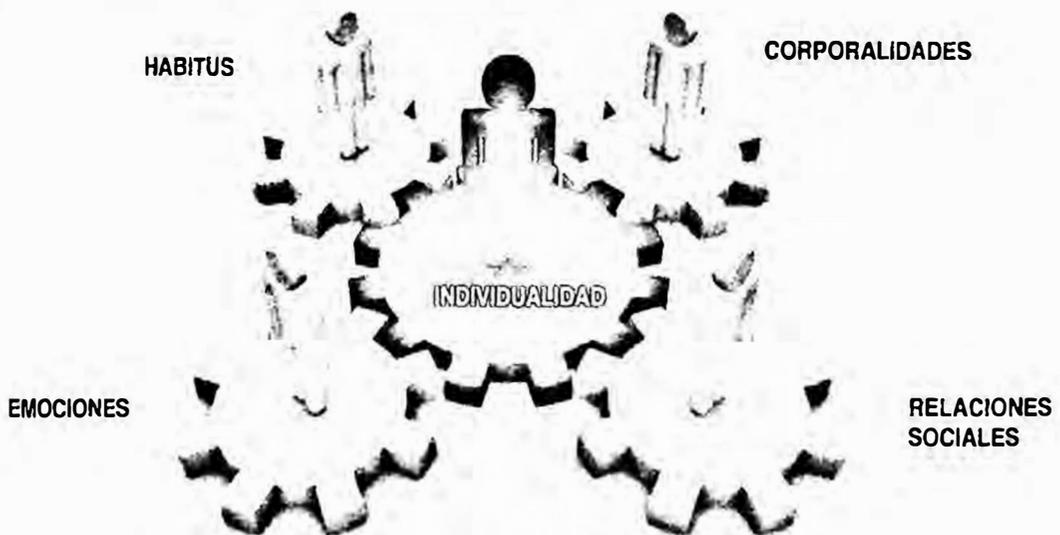
la propuesta de subjetivación-singularización, la diferencia no se la anula, se la constata asociada y organizada también como diversas minorías de género, orientación sexual y conformación étnica, etc. En síntesis, la singularización es rizomática<sup>3</sup>.

Es conveniente detenerse en el trabajo labrado en América Latina. En esta dirección, Pablo Vommaro (2012) comparte un recorrido sobre el concepto de subjetivación con base en los aportes de Foucault y Deleuze, principalmente. La subjetivación, dentro de las propuestas de los autores en mención, es resistencia y fuga. Para Foucault (1994) la subjetivación es un proceso que resiste a la normalización y a la homogeneidad. En esa perspectiva, Foucault (1999) también se opone a la idea de concebir la subjetivación como identidad y prefiere considerarla como modos de vida o como actos de ser, causa de nosotros mismos, despliegues de nuestra potencia de existir. Para Deleuze (1995), en cambio, la subjetivación son movimientos de fuga respecto de las relaciones de poder dominante, por tanto, son procesos colectivos y nómades, en acción y conflicto.

En consideración a los aportes desde Latinoamérica, Pablo Vommaro toma en cuenta a Paula Cabrera (2010), para quien la subjetivación se comprende en cuatro dimensiones: hábitos, corporalidades, emociones y relaciones sociales. Es evidente que todo lo mencionado deja en claro que la subjetivación es estructurada conforme determinadas relaciones sociales, pero a su vez estructura a éstas. La subjetivación adquiere concreción también en los cuerpos y emotividades, no solamente en los ámbitos de interpretación, racionalidad y conocimiento. Por el contrario, la subjetivación es proceso que se constata (habitus) y simultáneamente devenir que se fuga, que resiste al orden (rizoma); es decir, la subjetivación es proceso mediante el cual los sujetos son estructurados bajo órdenes de producción social, pero también como diferencia que rompe, transforma y afirma.

Por otro lado, en el mundo indígena el significado de subjetivación obedece a otros parámetros, completamente distintos a los presentes en la ontología occidental. Para las culturas indígenas quechuas, los sujetos no se comprenden desde el ser, sino desde el estar o utacha (Kusch, 1977:20). El estar en el mudo o Madre Tierra, es un indicativo esencial de que el sujeto no obedece a un enfoque antropocéntrico, sino uno cosmocéntrico, donde el ser humano no se superpone a ninguna otra forma de existencia, la que es compartida con otros seres; animales, plantas, cerros, estrellas y espíritus (Herrera y Guerrero, 2011).

En referencia al tema político, los indígenas kichwas conciben la participación en franca discordancia con la hegemonía occidental de lo "común". La propuesta política de los movimientos indígenas contiene contribuciones como la plurinacionalidad, la interculturalidad y el buen vivir<sup>4</sup>. El concepto de plurinacionalidad (Simbaña, 2005) se opone a las primacías colonialistas de la nación y la globalización. En esta tónica, la propuesta de organización social no solamente debe obedecer a la representación de un Estado Unitario, sino a la incorporación descentralizada y autónoma de comunidades, pueblos y nacionalidades en una equiparación de poderes. Esta perspectiva sobre el poder, invita a abordar el tema de la interculturalidad, que para Fidel Tubino (2004) consiste en un nuevo pacto social y ético, que motiva a concebir al poder más allá de detentarlo y ejercerlo. Tubino propone a la interculturalidad como diferencias culturales que se respetan si el poder se comparte, es un diálogo contra hegemónico (Herrera y Guerrero, 2011). El buen vivir, *sumak kawsay*<sup>5</sup> o *suma qamaña*<sup>6</sup> que significa vida en plenitud, de mayor riqueza que la vida en común, pues promueve una vida en equilibrio entre sociedad y naturaleza, entre seres humanos y cosmos (Acosta). Por todo lo mencionado, los tres contenidos expuestos son aportes políticos y epistémicos que cualifican con mayor amplitud e integridad los aportes de la cultura occidental en materia de democracia y participación ciudadana.



4 Es preciso revisar las actuales Constituciones de Ecuador y Bolivia en torno a estos contenidos.

5 Como se lo denomina en kichwa y se lo retoma en la Constitución de 2008.

6 Este, en cambio, es el término en aymara una lengua originaria de pueblos indígenas de Bolivia y Perú.

## Cartografías enfoques, metodologías y experiencias

### Enfoques

El trabajo que a continuación se comparte se fundamenta en la estrecha relación entre política, investigación, experiencia y participación. Se propone, en esta perspectiva, a la cartografía como una modalidad en permanente construcción desde diferentes lugares (rurales y urbanos) y variando en sus modos de implementación y en las evidencias metodológicas (Diez, 2012: 14). Se trata de comprender al mapa opuesto a la tendencia tradicional y vertical, que lo enmarcaba como tarea exclusiva de técnicos provenientes de la academia, gobierno y ámbito militar. En la Cartografía Social, en cambio, se trata de una fotografía-filme colectiva y un relato dinámico.

(...) la Cartografía Social es «un método de construcción de mapas -que intenta ser- colectivo, horizontal y participativo». Esta particularidad, que a primera vista parece responder a la moda actual en los métodos de intervención e investigación, rescata los modos más antiguos de construcción de mapas: el colectivo. Este modo colectivo hace fuerza sobre todo en dos cuestiones: inicialmente considera al conocimiento del espacio banal (Santos, 1996), al territorio como plural de modo que quienes participan en la «obra» del mapa poseen saberes diversos sobre «el lugar»; y por otro lado, contempla que el resultado de ese mapeo es colectivo y horizontal; por lo que para obrar del mapa debe existir un intercambio, un debate y un consenso (Diez, 2012: 14)

De este modo, la cartografía ensancha y alarga al territorio conforme al participante (Ibid:17). «El territorio, de esta manera puede ser entendido como una construcción social que se desarrolla a partir de las significaciones y usos que los sujetos construyen cotidianamente, a partir de historias comunes, usos y sentidos» (Caballega; 28). De ahí que los mapas no se reducen a representaciones del territorio, sino que familiariza al sujeto con su entorno (Montoya Arango, 2007:157). En definitiva, la Cartografía Social deja en claro que el territorio construye subjetividad y es construido por y desde ella. Diez (2012) también refuerza la postura recientemente expuesta, en tanto que la Cartografía Social crea un mapa local con fuerza en lo interno y visibilidad de lo externo. En opinión de este autor, se trata de emanciparse del mapa tradicional, pero sin anularlo «El mapa es así, no sólo una creación colectiva debatida y consensuada; es la puesta en marcha de un proceso de intercambio y debate que permitirá el nuevo territorio posible, diseñado y soñado por su propios moradores» (p.23).

Bajo la concepción explicada, el mapa es acompañado y reelaborado por y desde la oralidad. Así, el mapa se torna una re-enunciación, donde los objetos, acciones, recuerdos y prácticas del pasado son dibujados y valorados comunitariamente. Incluso manifestaciones extintas, pueden revitalizarse a través de estos mapas (Diez, 2012: 19). Definitivamente, este tema es de notable importancia, pues por su intermedio se pueden revitalizar manifestaciones culturales que están en riesgo de desaparecer por la aculturación del capitalismo global<sup>7</sup>. En un intento por clarificar lo mencionado y otorgarle una mayor significación e integridad, Caballega (2012) afirma lo siguiente:

Lo territorial es memoria, recuerdos y «previsiones extrañas» poseyendo también diversas posibilidades de acceso a la multiplicidad de imágenes, representaciones, imaginarios y sentidos que trasciende a la realidad objetiva desde fisonomías que cambian a partir de innumerables expresiones.

La intervención social actúa sobre el cuerpo y la subjetividad pero también, en interacción y diálogo con el territorio. Desde ese encuentro se construyen diferentes formas de producción de saber y significaciones sobre el mundo de la vida y su cotidianidad. Ese saber, también interactúa con el territorio, retorna: se transmite e inscribe las alteraciones que surgen en sus trazados, fluye sobre él, lo transforma, lo intensifica, lo desbloquea y expone (p.28).

En el espíritu teórico que se ha compartido, Caballega (2012) considera que las Cartografías Sociales constituyen una propuesta metodológica como un proceso que integra diferentes actividades, en calidad de mirada singular de la realidad. Las cartografías articulan la investigación con la intervención, contribuyendo con una mirada diversa y compleja de lo territorial. De este modo, las cartografías facilitan la construcción de conocimiento colectivo para transformar escenarios, lugares y diversos espacios. (p.30-31). Con las cartografías toma vigencia también la construcción local y regional del territorio, pues para diversas poblaciones la aplicación de sus conocimientos cobra sentido durante la intervención en ámbitos cotidianos.

...la Cartografía Social permite crear un mapa local con fuerza en lo interno y visibilidad de lo externo. En el mapa elaborado mediante cartografía social lo «local» crea lo «regional» al tiempo que lo caracteriza desde lo interno. Por eso, hay una cierta emancipación del mapa tradicional, pero sin anularlo. El mapa es así, no sólo una creación colectiva debatida y consensuada; es la puesta

<sup>7</sup> En referencia a este tema, en Ecuador se realizó un trabajo etnográfico para la identificación de patrimonios culturales inmateriales en el cantón Mera,

provincia de Pastaza (Herrera, 2012).



en marcha de un proceso de intercambio y debate que permitirá el nuevo territorio posible, diseñado y soñado por su propios moradores (Diez, 2012:23)

En este proceso de contrastación con lo real, las cartografías posibilitan también expresar confrontaciones, contradicciones, consensos y soluciones. "Las Cartografías Sociales permiten diferentes formas de conocimiento de lo territorial. En este aspecto sobresale la posibilidad de acceder al territorio incorporando elementos fácticos, pero también subjetivos" (Ibid: 32).

En términos de subjetivación desde la resistencia y el cambio social, la cartografía facilita la construcción colectiva de conocimientos y, a través de estos, la concreción de nuevos escenarios en los territorios e instituciones. Lo afirmado faculta comprender a la acción en términos de mancomunidad (Ibid: 30-31). A partir de estos parámetros, metodológicamente, la cartografía combina "la palabra, la observación, y la construcción en conjunto a través de las representaciones de mapas, produciendo diferentes formas de intercambio y retroalimentación" (p.31). Se deduce, entonces, que las cartografías se sostienen en diferentes lenguajes: la escritura, los relatos, los gráficos, sobre la base del reconocimiento de los actores y aplicabilidad polisémica (Ibid: 31), que son ingredientes importantes para la intervención social desde enfoques de ciudadanía participativa.

Por otro lado, las cartografías se han posicionado en la actualidad como metodologías de investigación no solamente de las geociencias, sino también de las sociales y de la comunicación. Para Jesús Martín Barbero, es a

través de esta modalidad que se elaboran planos turísticos, se constatan circuitos y trayectos en las metrópolis, se identifican ciudades invisibles, así como redes de mercado y tecnologías satelitales. Bajo tales condiciones, cartografiar implica hacer mapas desde otros modos, articulando procesos interdisciplinarios, donde los espacios de la geografía, la historia y la psique se solapan sin esnobismos posmodernos, se comprenden desde la diáspora, como condición de movilidad y mixtura social, y desde nuevos lugares.

Conviene sostener que la cartografía ofrece un sistema para la investigación y la acción política desde la complejidad social. Dentro de esa mirada se comprende también una parte del rizoma. Deleuze y Guattari conciben al rizoma más como mapa que como calco. No se trata de dibujar desde perspectivas determinadas previamente, sino de abrirse a los trazos conforme una gama amplia de relatos, que permitan configurar y caracterizar el espacio desde las multiplicidades y valor de la diferencia; entonces, cartografiar consiste en la construcción de una geografía de la complejidad. "Un calco es más bien como una foto, una radiografía, que comenzaría por seleccionar o aislar lo que pretende reproducir" (Deleuze y Guattari, 2007: 18). "Por eso es tan importante otra operación, inversa pero no simétrica: volver a conectar los calcos con el mapa, relacionar las raíces o árboles con un rizoma" (Ibid: 19).

En un enfoque similar al de Deleuze y Guattari, Jesús Martín Barbero concibe a la cartografía como un archipiélago o un proceso múltiple de articulaciones culturales, geográficas y políticas. En palabras de Barbero (2003): "el continente se disgrega en islas múltiples y diversas que se interconectan" (p.

12). Continuando con este autor, en el mundo contemporáneo, la cartografía permite comprender las desterritorializaciones, sobre todo para esos conglomerados de migrantes que se riegan no solamente a nivel local sino transnacional. Actualmente, el cartografiar no puede desconectarse de la mediación tecnológica: "la tecnología deslocaliza los saberes modificando tanto el estatuto institucional de las condiciones del saber y las figuras de la razón, lo que está conduciendo a un fuerte emborramiento de las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, naturaleza y arte y ciencia, saber experto y experiencia profana" (Ibid: 33).

En opinión de Barbero, el mundo de hoy se caracteriza por tres dimensiones: el espacio mundo, la ciudad y el tiempo de los jóvenes. En el primer caso, la globalización ha desbordado las dimensiones del Estado Nacional, provocando que la política de empresas transnacionales se mundialice y que el planeta deje de ser una figura astronómica y se constituya en significación histórica, determinada por una globalidad tecnoeconómica y un nuevo tejido que transforma y activa otros sentidos de comunicar (Ibid: 34).

Por otro lado, las reflexiones alrededor de lo común y lo cartográfico constituyen un punto reiterado en la cultura occidental. ¿Cómo trabajarlo desde enfoques provenientes de otros parámetros sociales y culturales? Los movimientos indígenas han comprendido la utilidad de los mapas desde sus procesos de lucha política, que posicionan al mapeo en dimensiones diferentes y a la vez muy innovadoras sobre la cosmovisión sagrada de los territorios. En su opinión, el concepto de territorialidad y comunidad es mucho más acorde al significado de "Madre Tierra", derechos de la naturaleza y buen vivir<sup>8</sup>. Es dentro de esa dinámica que metodológicamente se trabaja con los aportes del movimiento indígena de Brasil y Ecuador, los que evidencian otra forma de caracterizar a las cartografías con la riqueza simbólica y cosmocéntrica del espacio, más que una definición antropocéntrica. En términos sumamente claros y concisos, Rodolfo Kusch destaca como el mapa de Guaman Poma difiere del establecido por la Colonia y la ciencia en la

forma siguiente:

Tiene la forma ovoide, en cuyo centro se dan cuatro parejas regentes de los cuatro puntos cardinales, con un sol y una luna presidiendo el cuadro y una serie de monstruos diseminados en su contorno.

...en su mapa, casi diríamos el hábitat real de su comunidad. En ese sentido sus cuatro parejas regentes, que presiden las cuatro zonas del viejo Tahuantinsuyu, simbolizan el amparo maternal en que se hallaba refugiado el antiguo indio. Al fin de cuentas, el Perú que Guaman Poma había recorrido ha de haber sido ese mismo que está reflejado en su mapa y no el que la ciencia actual ha trazado. Y considerando esto, ¿podemos rechazar sin más esa subjetividad que encierra su dibujo? (Kusch, 1977: 18-19).

Finalmente, Antonio Carlos Robert Morales, propone una geografía de la periferia, opuesta a la globalización capitalista, que faculte la elaboración y ejecución de propuestas contra hegemónicas en el manejo territorial (Robert, 2004). Por su parte Dirce Maria Antunes Suertegaray, plantea que la concepción fragmentada de los Estados Nacionales se encuentra en crisis, principalmente por separar política y epistémicamente las relaciones entre naturaleza-sociedad, el sujeto-objeto y la territorialidad-diversidad cultural. Para la misma autora, es importante el surgimiento de otras perspectivas de la geografía, que se propongan integrar a la pluralidad de pueblos y sus territorios, para el consecuente abordaje de procesos en materia de

ambiente, identidad cultural, historia y patrimonio cultural. En síntesis, las investigaciones deben responder a acompañamientos políticos y teóricos de los pueblos indígenas en la construcción cartográfica. Por su parte, Joao Pacheco de Oliveira (2004) considera que se debe partir de sistematizaciones de la memoria oral de los pueblos indígenas como necesidad para la demarcación. (p. 70).



8 La Constitución de 2008 de Ecuador articula a la territorialidad con el buen vivir y los derechos de la naturaleza. Así se supera las visiones coloniales de la dominación occidental sea esta mercantilista, industrial o científico técnica. Ante esta perspectiva, los pueblos indígenas superaron aquellos contenidos que los identificaban como campesinos, concepto muy difundido desde las categorías sociológicas que diversos sectores marxistas impulsaron. Como antecedente de lo planteado surge el concepto de territorialidad, que constituye un giro político y epistémico. El uso del término territorialidad significa una conexión distinta del espacio con la memoria y de la producción con la revitalización de lo ancestral y uso de nombres y significados en las lenguas originarias: kichwa, tsafiki, shuar, por mencionar ejemplos de pueblos indígenas de Ecuador. En definitiva, la territorialidad contiene todo aquello que el dominio colonizador desmereció, toda esa compleja riqueza cultural que articula a los pueblos con cada ser de la naturaleza. Por ejemplo, para el movimiento indígena ecuatoriano, la territorialidad implica: "interacción dinámica entre la cultura y el medioambiente; es decir, el sistema territorial indígena donde interactúan cinco dimensiones esenciales: socio-cultural, ecológica-territorial, física-espacial, económica-productiva y política-administrativa." (Aguilar Oswaldo, et. al, 2006: 12).

### Metodologías y experiencias

Empiezo este subcapítulo sumándome a las visiones que han cuestionado los dogmas objetivistas y de neutralidad de las ciencias, en detrimento de la subjetividades y de las tomas de partido por los y las actores-actoras sociales de un contexto de investigación (Rosaldo, 2000). Todo conocimiento se matiza e interpreta subjetivamente, el problema está en concebir a la subjetividad como interpretaciones arbitrarias y sin rigor. En esta lógica, John Harley (2001) considera que el cartógrafo es un sujeto social, inmerso en intereses políticos de su realidad social y tiempo, su conocimiento no es neutro ni imparcial, obedece a tramas del poder que instrumentalizan su conocimiento es instrumentalizado. "Los cartógrafos del mapa social son aprendices de su propio espacio; espacio que al mismo tiempo se encuentran creando. La propia construcción de un simple mapa ha demostrado en las experiencias de trabajo sorprender a los integrantes de la obra: los cartógrafos se admiran del espacio geográfico que conocen más allá de sus palabras" (Diez, 2012: 16).

En la tónica de cumplir un rol no neutral, se puede retomar dos tendencias. Una que se sostiene en la posibilidad de mantener la autonomía del investigador del contexto de investigación. Carballada (2012) manifiesta que es legítimo el juego de entrada y salida, ya que es preciso irse, para volver a entrar, «re territorializarse» y reconocer más y nuevas singularidades en cada espacio. De esta manera las Cartografías Sociales facilitan, esa entrada y esa salida que permite ver el espacio desde diferentes perspectivas y actores (p. 30). También se puede observar procesos de intelectualidad orgánica, que se hace y reproduce dentro de los propios procesos organizativos. En esta línea funcionan los procesos de cartografía y mapeo en las demarcaciones territoriales de Brasil y el proceso trabajado en el autodiagnóstico sobre chamanismo en el Distrito Metropolitano de Quito, propiciado por la Asociación de Chamanes Naturistas de Pichincha.

Para el primer caso, se analizan las metodologías-experiencias que emergieron en Río Mayo, una localidad del Departamento Río Senguer, en el sudoeste de la provincia del Chubut-Argentina, durante el periodo 2008-2012. Al respecto, se detecta una modalidad común, sostenida en mapeo de problemas, sistematización-análisis-puesta en público de los problemas y resolución-intervención-devolución de los resultados (Diez y Escudero, 2012).

En cuanto al mapeo de problemas, se trata de que los pobladores identifiquen sus problemáticas de manera autónoma, pues los investigadores se limitan tan solo a coordinar las actividades de mapeo. En el segundo momento, de este proceso, el equipo investigador sintetiza

En cuanto al mapeo de problemas, se trata de que los pobladores identifiquen sus problemáticas de manera autónoma, pues los investigadores se limitan tan solo a coordinar las actividades de mapeo.

toda la problemática en un mapa global, pero dividido en tres submapas: el primero donde las problemáticas se dividen en tres instancias temporales: el pasado, el presente y la visión de futuro. El segundo submapa constituye la identificación de relaciones que tejen tales problemas: es claro que un contexto social depende de interacciones e interdependencias sociales; para el caso se plantean combinaciones como público-privado, población-gobierno, interno-externo, población-población, población-instituciones y nuevo-viejo (Diez y Escudero, 2012: 43). El tercer submapa se refiere a las prácticas, las que también se las subdivide, pero sin descuidar su interdependencia: las acciones caracterizan esos problemas, los espacios a través de los cuales se presentan esos problemas y los objetos que definen la problemática (Ibid: 43-44). Finalmente, el tercer momento, se comprende como la construcción de los nuevos escenarios, donde se intenta mapear las soluciones y los sueños de futuro construidos colectivamente. "Al arribar a esta instancia se ha logrado discutir y problematizar el territorio habitado: a) «en terreno» con la población; b) en el equipo de investigación; c) entre el grupo de investigación y la población y d) producción del mapa síntesis final" (Ibid: 48).

El taller participativo fue la técnica principal de investigación utilizada en el trabajo de campo de la Cartografía Social en Argentina, concretamente, en la localidad de Río Mayo. Esta modalidad de trabajo la realizaron a través de grupos. En el texto no se plantea una definición del taller, por tanto, se complica diferenciar esta técnica con la de grupos focales. Lo que sí puede dejarse en claro es la participación, pues los moradores-moradoras elaboraron primeramente el mapa de sus problemas de manera autónoma, luego dialogaron en relación a los mapas de síntesis trabajados por el equipo de investigación y al final validaron lo trabajado en forma colectiva, producto que se les devuelve en calidad de autores y actores<sup>9</sup>.

La otra técnica de investigación es la relato-narrativa. Se trata de que los actores-actoras narren abiertamente sobre sus problemas, sobre los privilegios de grupos hegemónicos, conflictos sociales, relaciones y prácticas que suceden en el territorio o territorios. En este caso, al ser trabajados los temas en talleres, no se trata de entrevistas, sino de conversaciones colectivas, obviamente, detectando la multiplicidad de contenidos o polifonía. Luego de todo, se visualizan las diversas posturas y se labran los consensos para la posterior transformación del territorio.

En cuanto a los instrumentos formulados para la Cartografía Social, se destaca a las dimensiones planas y a los fotogramas tiempo. Las dimensiones planas son comparables a las imágenes fotográficas; es decir, ubicación

9 Esta concepción es común en la investigación acción participativa de Latinoamérica. Para precisar los contenidos, se recomienda revisar los

fija de los contenidos. Se trata más de una ubicación de los aspectos denotativos. El mapeo fotogramático temporal consiste en identificar los problemas, los conflictos y las relaciones de sus procesos en el pasado, presente y futuro. "Los fotogramas tiempo sistematizan lo que aparece en el discurso social, en tanto variaciones temporales tales como «antes», actualmente», en el caso del futuro, la imaginación imprime la posibilidad de modificar el presente" (Escudero, 2012: 65).

La propuesta de Escudero se la construyó a través de la elaboración de mapas con dibujos y relatos de los actores sociales, pues se trata de incorporar sus significados de hacer y de percibir. El propósito es ubicar las representaciones sociales que definen los territorios y mapeos por medio de la experiencia colectiva; se trata de contar las historias y problemáticas a través de dibujos y colores; y advertir también los rumores y sonoridades perdidas y anidadas aquí y allá (p.56).

La investigación de Escudero se centró en dos temáticas: el problema del basural y la comunicación con jóvenes. En el primer tema, la tónica estuvo dirigida hacia demandas para brindar una mejor atención por parte de instituciones con responsabilidades en la materia. Para el efecto, los participantes de los talleres indicaron instituciones como el hospital, el municipio, la escuela, entre otras (Ibid: 60). "En algunos casos señalaron con puntos negros en el mapa los lugares de depósitos de basura, indicando el cerro, el borde el cementerio, la vera del río, y el mismo río. En este último informaron que se trata de lugares que están contaminados donde desaguan afluentes cloacales" (Ibid: 62). En cuanto a la otra temática, participaron estudiantes, quienes pusieron acento también en instituciones, pero con vínculos a la escuela: los bomberos, la policía, gendarmería, ejército, municipalidad, entre otros (Ibid: 60). En esta segunda experiencia cobró sentido el uso de esos territorios, dentro de los cuales se constataron espacios donde estar juntos, espacios de recreación, espacios de intimidad, entre los de mayor evidencia. Se puede sintetizar este esfuerzo, para la elaboración de cartografías fijadas como "espacios de encuentro, espacios de depósito, espacios de separación, espacios más usados por unos, menos usados por otros, espacios desconocidos, espacios prohibidos. También espacios transitados de día y otros de noche" (Ibid: 63).

En el trabajo cartográfico que se llevó a cabo en Río Mayo, también se cuenta con una experiencia que integra avances científico técnicos a través de la aplicación del SIG (Sistemas de Información Geográfica), que integran a tecnologías de diversa índole: la informática, datos

En el trabajo cartográfico que se llevó a cabo en Río Mayo, también se cuenta con una experiencia que integra avances científico técnicos a través de la aplicación del SIG (Sistemas de Información Geográfica), que integran a tecnologías de diversa índole: la informática, datos espaciales, redes sociales, entre las prioritarias.

espaciales, redes sociales, entre las prioritarias. En los inicios, el SIG era un sistema usado por instancias profesionales por su complejidad técnica. Actualmente, se ha democratizado su uso, por la creciente visibilidad que va teniendo para movimientos sociales y para la gestión local desde la población. En esa dirección el SIG es usado para establecer diálogos entre el uso de esta herramienta y la capacidad poblacional de empoderarse de la cartografía para investigar e intervenir en las problemáticas sociales y locales.

Desde los años noventa, el movimiento a favor de los SIG participativos (SIGP) ha permitido integrar los conocimientos locales y datos cualitativos para que los usen las comunidades generando la propia cartografía que sirva como apoyo a la toma de decisiones. Los profesionales de los SIGP (a menudo, intermediarios entre la tecnología y la comunidad) trabajan con las comunidades locales para democratizar el empleo de las tecnologías (Vásquez y Massera, 2012: 99).

En concreto, en la aplicación de la cartografía en el proyecto de los residuos sólidos domiciliarios en Río Mayo, fue posible identificar las distintas etapas históricas en relación al vertedero, mismo que se reubicó por tres ocasiones. El análisis de estos traslados significó comprender una reubicación ideal. Adicionalmente, este ejercicio práctico y participativo provocó la identificación de otros basurales, incluso de aquellos clandestinos (Ibid: 105). Lo interesante de esta experiencia estuvo en los cambios que se generaron en las prácticas domiciliarias en el manejo de desechos sólidos. Es indiscutible que las tecnologías permiten una ubicación con mayores niveles de exactitud en términos espaciales y territoriales, lo que también favorece la capacidad de negociación institucional en el manejo y planeación ciudadana y popular de los territorios. Estos aspectos cuentan con una experiencia mayor con los movimientos indígenas, principalmente de Brasil, en la demarcación territorial, tema que lo abordamos en lo posterior.

La cartografía en materia de iniciativas de investigación con movimientos y organizaciones indígenas, tiene en Brasil un amplio desarrollo, iniciado en los años 70, durante las luchas políticas para lograr la urgente demarcación de sus territorios, frente a los nefastos procesos de expropiación, masiva colonización y destrucción ambiental<sup>10</sup>. En lo referente a los procesos cartográficos para la demarcación territorial de pueblos indígenas en Brasil, en el periodo 1988-2003, Rodrigo Padua Rodrigues Chaves, plantea al relatorio como género narrativo que garantiza la participación de los pueblos indígenas y sus lenguajes en diálogo con técnicos-profesionales de diversas disciplinas, coordinado por un

10 Esta propuesta de cartografía fue sistematizada por mí en un proyecto de etnografías y procesos políticos, que merece ser

retomada en esta ponencia -

antropólogo (Rodríguez, 2005: 143). Marco Paulo Froes Schettino, en una línea similar y de refuerzo a lo anterior, propone sistematizar la información y datos etnográficos para una adecuada definición geográfica-espacial y para un eficiente sistema de actualización de los mismos, que contribuyan en el planeamiento y ejecución de los procesos de identificación y delimitación de las tierras indígenas, con base en un exhaustivo análisis respecto de la demanda territorial de los indígenas y las medidas adecuadas de atención. Entre las estrategias de trabajo de campo, este autor prioriza el diálogo interinstitucional para el levantamiento de información, conformación y operatividad de los equipos de trabajo regional. También destaca que los técnicos deben contar con conocimientos de etnografía, para la estructuración eficiente del trabajo respecto de la observación de campo y los relatorios.

Esta propuesta partió de la definición de 17 aéreas etnográficas, con base en la combinación de criterios antropológicos, ambientales, etnohistóricos, fronteras económicas, jurisdicciones político administrativas y fuentes de expansión de la sociedad nacional. Las actividades de cada área etnográfica contuvo la producción de relatorios, el análisis de los contenidos, la formulación-planeamiento-ejecución de las estrategias para identificación y delimitación de las tierras indígenas y la producción de políticas sectoriales y regionales. La responsabilidad del coordinador radicó en el levantamiento de la información etnográfica de los territorios investigados, la sistematización de los datos de los relatorios, la aplicación de criterios de prioridad, la elaboración de estrategias de actuación y planificación y la viabilidad del dialogo entre especialistas (de diversas disciplinas: ambientalistas, juristas, sociólogos, historiadores y administradores y actores principalmente de las organizaciones indígenas (Froes, 2005:153).

La operatividad se la subdividió en tres subfases: demanda de los pueblos indígenas, delimitación territorial e instrucción administrativa. En todo este proceso el coordinador actuó bajo las responsabilidades siguientes: 1) realización de un diagnóstico de las demandas indígenas, para la subsecuente sugerencias en la planificación de los trabajos técnicos y en la presentación de lo planificado en debate público con las organizaciones indígenas; 2) preparación de los grupos técnicos para el acompañamiento del trabajo de campo y la concreción de los relatorios; 3) institución y monitoreo de los procesos y procedimientos administrativos (Ibid: 156). Para el proceso de levantamiento de la información, se diseñó un banco de datos sobre los mapeos de demandas territoriales indígenas y de información computada sobre los contextos regionales de cada sector a delimitar (Ibid: 157).

Estrictamente, los relatorios contemplaron el tiempo de trabajo de campo, el apoyo logístico y las estrategias de actuación. En términos específicos, con los relatorios se pretendió describir y analizar el contexto global de cada área etnográfica, privilegiando el grado de respeto de los territorios

indígenas; en los planes y programas estatales existentes, en las actividades económicas principales y en el contacto con pobladores que comparten territorio con los pueblos indígenas. Con esta información se buscó la descripción y análisis de las demandas debidamente mapeadas. En los relatorios se intentó aportar con estrategias priorización, planificación y acción en cada área etnográfica (Ibid: 160-161).

Para el caso ecuatoriano, tuve la oportunidad de concretar también un trabajo cartográfico con organizaciones de *yachak*<sup>11</sup> en el Distrito Metropolitano de Quito, sobre todo en lo que respecta al mapeo de los sitios de poder o sagrados, respecto de los cuales los *taitas* y *mamas*, término con el que popularmente son denominados en los pueblos indígenas *kichwas*, no tienen condiciones reales para un acceso libre, ya que se encuentran en propiedades privadas. Así como el agua, la luz, el aire y otros bienes son de índole público, la sacralidad no debe distorsionarse por impedimentos de propiedad privada. Se propuso, por tanto, un conjunto de iniciativas para modificar el ordenamiento territorial del Distrito Metropolitano de Quito, que facilite el acceso y uso ritual de los *taitas* y *mamas* respecto de los sitios de poder.

Esta investigación se la realizó en julio-diciembre del 2009 y tuvo como motivantes principales el alto riesgo de extinción y nivel de usurpación de las sabidurías ancestrales de los *yachaks*. El problema medular es que estos *yachaks*



La sacralidad no debe distorsionarse por impedimentos de propiedad privada.

El *Mushuc Nina* señala el comienzo del nuevo año andino, tomado de <http://www.turismo.gob.ec/>

son mayoritariamente ancianos y las nuevas generaciones no están interesadas en replicar o empoderarse de estos legados de sabidurías, conocimientos y prácticas ancestrales. Una de las estrategias que se plantearon fue cabalmente la realización de un diagnóstico de la medicina natural indígena en el Distrito Metropolitano de Quito. La investigación se acordó, al igual que en el caso argentino, en un taller etnográfico participativo y en estrecha relación con las demandas de lucha política

11 *Sabios y sabias de los pueblos indígenas kichwas*,

de los taitas y mamas<sup>12</sup>. Dentro de los objetivos específicos, en la temática que compete a esta ponencia, se acordaron los siguientes: mapear participativamente, los sitios donde se practica la medicina ancestral en el Distrito y georeferenciar los lugares sagrados o energéticos en relación con la práctica de la medicina ancestral.

La técnica principal de trabajo fue el taller etnográfico. Se realizaron dos talleres generales, uno para diseñar el proyecto y otro para validar los contenidos. También se llevaron a cabo talleres regionales, obedeciendo a una división con los siguientes sectores: uno al norte del Distrito, otro al sur del Distrito, otro al centro del Distrito y otro para los valles.

En este caso, se concibe el taller etnográfico desde su matriz participativa, pero también como una herramienta metodológica diferente a la de los grupos focales. Esta técnica es acoplable a las metodologías de la investigación acción participación. Adicionalmente, esta técnica permite construir activamente los contenidos y estrategias de investigación en conjunto con los actores sociales, no solamente es un espacio para el diálogo colectivo y múltiple, sino también un escenario de coautoría y actoría de la investigación. En esta técnica el

proceso investigativo responde a las lógicas y necesidades de lucha política de los pueblos; es decir, se investiga para transformar y se transforma para investigar, es una iniciativa de producción colectiva de conocimientos, sujeta al debate y la validación colectiva de lo abordado. Con el taller se articulan, además, otras técnicas de investigación: las narrativas, la observación participante, las entrevistas y los mapeos.

En el análisis de los sitios de poder o sitios sagrados, se partió de autores como Eliade (2003) y Castañeda (1975), quienes definieron a estos también como sitios energéticos. Los taitas y mamas del Distrito Metropolitano de Quito conciben a estos sitios como instancias para la conexión con los dioses y diosas o con el mundo de los espíritus<sup>13</sup>. Los lugares de poder pueden ser lagunas, cascadas, cerros, ríos, selvas, entre otras partes de la naturaleza<sup>14</sup>. Los taitas y mamas también identifican sitios pesados o de malas energías o espíritus que provocan enfermedad<sup>15</sup>. La identificación de los sitios sagrados se la realizó en los talleres etnográficos y luego en los correspondientes recorridos. Los sitios y su georeferencia y mapeo, acordados en los talleres, se los expone en el siguiente listado:

QUITO SUR			
Sitio	Latitud	Longitud	Altura
Terma Urauco	00°13'59.0"S	078°37'44.0"W	2373m
Chorrera Pasocucho	00°18'40.8"S	078°34'58.2"W	3040m

QUITO CENTRO			
Sitio	Latitud	Longitud	Altura
Ruco Pichincha	00°09'50.3"S	078°33'49.7"W	4000m
Panecillo	00°13'42.5"S	078°31'04.9"W	3026m
Itchimbía	00°13'09.8"S	078°30'05.6"W	2908m

QUITO NORTE			
Sitio	Latitud	Longitud	Altura
Umayacu	00°06'11.3"S	078°24'47.0"W	2458m
Catequilla	00°00'02.1"N	078°25'43.2"W	
Rumicucho	00°00'47.9"N	078°25'51.7"W	

QUITO ESTE			
Sitio	Latitud	Longitud	Altura
Ilaló	00°15'47.0"S	078°25'04.1"W	3400m
Rumiloma	00°14'56.2"S	078°22'27.3"W	2592m
Molinuco	00°25'19.1"S	078°24'26.5"W	2957m
Gran cascada	00°24'36.9"S	078°24'23.5"W	2984m

12 Primer Taller con miembros de distintas organizaciones de taitas y mamas, Quito Distrito Metropolitano, 24 de agosto de 2009.

13 Los sitios de poder son en realidad sitios energéticos, son sitios donde hay poderes. Nuestra medicina no se ha perdido. Estamos trabajando muy duro en ello. El pronunciamiento debe ser desde los taitas y las mamas yachaks (Jorge Lulluna).

14 Hay sitios sagrados, pero no siempre los cuidamos solo los utilizamos para hacer comercio. Qué hacer para que los sitios sagrados sean cuidados.

Con la ayahuasca se comienza a visualizar el poder de un cerro, de una iglesia, o donde se hacía la comida. Los sitios sagrados son de distinto poder hay hembras y machos (Manuel Gualán).

15 Un lugar bravo es igual que un lugar pesado. Para el yachak no existe lugares pesados o buenos. El yachak solamente regula el lugar. El va hacia el lugar, retira la energía y trabaja con energía propia. No hay que remover la energía. (Oswaldo Lulluna. Quito Distrito Metropolitano, 2 de septiembre de 2009)

En una de las propuestas para la municipalidad, se acordó que en los planes de ordenamiento territorial se especifique un uso adecuado de los sitios de poder, no como meros lugares para el turismo y lucro empresarial, sino como instancias de protección para no perjudicar sus características de sanación. Para el efecto, los taitas y mamas propusieron la creación de veedurías ciudadanas, conformadas estrictamente por ellos y ellas, para cuidar y mantener los sitios sagrados en condiciones ambientales dignas y propensas para el ejercicio de la sanación.

## Conclusiones

- Las cartografías, como metodologías participativas, son experiencias etnográficas para identificar procesos de subjetivación dentro de contextos capitalistas, pero a la vez para construir colectivamente subjetivaciones y singularizaciones emancipatorias y de cambios social.
- A través de cartografías es posible lograr investigaciones que se transforman en modalidades generadoras de conocimientos en forma colectiva
- Las cartografías propenden a la polifonía y al diálogo entre actores internos y externos, pero simultáneamente promueven consensos para la identificación de problemáticas y procesos de intervención para las respectivas soluciones.
- Con pueblos indígenas, las cartografías han promovido su mayor posicionamiento en el mundo contemporáneo, desde visiones mucho más amplias que las propuestas políticas de occidente. Así, las cartografías también han facultado la demarcación e identificación de territorios y territorialidades sobre la base de las concepciones y tradiciones de la sabiduría ancestral.
- Con movimientos indígenas, las cartografías contribuyen en la producción de subjetivaciones cosmocéntricas más que antropocéntricas, donde los sujetos propenden al estar más que al ser, como claramente lo define y desarrolla Kusch y los testimonios recopilados en los talleres.

## Bibliografía

- Antunes, D. (2004) *Em Pesamiento Complexo Resignificacao da Geografia em Geografia Ciencia do Complexus*, Sao Paulo: Editora Meridional.
- Barbero, J. (2003) *El oficio del cartógrafo, travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica
- Carballeda, (2012) *Cartografías e intervención en lo social*. En Diez Tetamanti, Juan Manuel y Escudero, Beatriz, comp *Cartografía Social*. (pp 27-38). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
- Castaneda, C. (1975). *El viaje a Ixtlán*. México. DF: Fondo de Cultura Económica
- Deleuze, G y Guattari, F. (2007). *Mil mesetas; capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Diez, J (2012) *Cartografía Social. Herramienta de intervención e investigación social compleja*. El vertebramiento inercial como proceso mapeado. En Diez Tetamanti, Juan Manuel y Escudero, Beatriz, comp *Cartografía Social*. (pp 13-26). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
- Diez, J y Escudero, H. (2012). *La construcción de un dispositivo de intervención a través de Cartografía Social*. En Diez Tetamanti, Juan Manuel y Escudero, Beatriz, comp *Cartografía Social*. (pp 39-52). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Eliade, M. (2003). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del arte*. España: Fondo de cultura económica
- Escudero, H. (2012). *Taquigrafías de un territorio: espacio, tiempo y lugar*. En Diez Tetamanti, Juan Manuel y Escudero, Beatriz, comp *Cartografía Social*. (pp 53-70). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Froes, S. (2005) *Areas Etnograficas: proposta de reestruturaçao do Departamento de Identificacao e Delimitacao da FUNAI com base em aéreas etnográficas*. En Antonio Carlos de Sousa Lima y Henyo Trindade Barretto Filho. *Antropologia e Identificacao: os antropólogos e a difinicao de terras indígenas no Brasil, 1977-2002*. (pp. 147-188). Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria Ltda.
- González, F. (2012). *La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política*. En Claudia Piedrahita, Alvaro Díaz Gómez y Pablo Vommaro. *Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp.11-30). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. CLACSO.
- Guattari, F y Rolnik, S. (2005). *Micropolítica: Cartografía del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Herrera, L y Guerrero, P. (2011). *Por los senderos del yachak, espiritualidad y sabiduría de la medicina andina*: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Abya-Yala.
- Kohen, B. (1998). *Poder Ciudadano y las acciones de interés público. Un ejemplo de control desde la sociedad civil: el programa de participación y fiscalización ciudadana en Argentina*. En Luis Carlos Bresser Pereira y Nuña Cunit Grau eds. *Lo público no estatal en la reforma del Estado*. Venezuela: CLAD- Paidós.
- Kusch, R. (1977). *El pensamiento indígena y popular en América*. Buenos Aires: HACHETTE. S.A.
- Robert, A. (2004). *Territorio e Historia no Brasil, Annablume Em Pesamiento Complexo Resignificacao da Geografia*. Em Geografia Ciencia do Complexus., Sao Paulo: Editora Meridional.
- Rodrigues, R (2005) *A Identificacao de terras indígenas e os relatorios de identificacao e delimitacao da FUNAI: reflexoes sobre pratica da antropologia no Brazil (1988-2003)*. En Antonio Carlos de Sousa Lima y Henyo Trindade Barretto Filho. *Antropologia e Identificacao: os antropólogos e a difinicao de terras indígenas no Brasil, 1977-2002*. (pp.137-146) Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria Ltda.
- Rosaldo, R. (2002). *Cultura y verdad*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Vommaro, P. (2012). *Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires*. En Claudia Piedrahita, Alvaro Díaz Gómez y Pablo Vommaro. *Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 11-30). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. CLACSO